

"El futurismo de Londres" ("Flamman", Stockholm, nr. 3, marzo 1917)

Alfred Hagn

Traducción de Emilio Quintana

www.revistahallali.com

E L F U T U R I S M O D E L O N D R E S

Es la GUERRA. En el alarmado CENTRO del Imperio Colonial reina el materialismo, las fuerzas se organizan. Pero el sueño del arte florece todavía en Inglaterra, en su paisaje PASTORAL. El realismo es incapaz de explicar la lucha entre civilizaciones.

Londres trabaja. Pero el país ha idealizado su *materalismo*. Los muelles de Westminster se elevan destacan graciosamente sobre el tráfico de la ciudad, entre los pulcros bancos del Támesis; los amos del mundo, la potencia colonial. Es el materialismo idealizado. Inglaterra no impone a ningún país ni una cultura espiritual ni una TORMENTA DE BARBARIE.

El comercio *florece* en los países.

EL COMERCIO ES LA CULTURA DE INGLATERRA.

Los fenómenos culturales de las colonias se miran como un sueño arcaico, sus productos se consideran *CURIOSIDADES*. Es hora de que la bendición del comercio florezca, una vez que Inglaterra ha comprendido que en el pasado de Europa no existe una cultura espiritual que pueda ser exportada a Oriente. Inglaterra creó una academia de arte en la India, con la idea de instruir a los indios en una pálida imitación de la naturaleza. Los indios se levantaron y llenaron la academia con su estilo *decadente* y solar. Los indígenas **INVADIERON** Inglaterra. Por lo tanto, que florezca el comercio, cultura de Inglaterra.

Es posible conseguir que los gentiles se sienten en su tiempo libre, cada uno en su playa nativa, con el fin de contemplar su propia cultura, del modo en que se contempla una *Concha* que por azar encontramos en la arena soleada; es posible soñar y escuchar en la concha la eterna corriente del pasado. Inglaterra no está en disposición de ofrecer un arte del futuro a sus colonias. El arte de salón no ha dado más fruto que un frío y vacío impresionismo italo-inglés.

EL ESFUERZO BELICO DE INGLATERRA debe encontrar su CENTRO en el arte. Que no se encuentra en los dibujos a pluma que oficiales y suboficiales realizan en las trincheras; ni en las tintas ni en los carboncillos que publica el *Graphic*. El arte inglés del futuro no se encuentra tampoco en los obvios matices de los bosquejos del *humorismo*, que reconcilian al mundo con el espíritu realista de la lucha inglesa.

Inglaterra es ahora aliada del *nervioso* espiritualismo francés y del poderoso futurismo italiano, chauvinista y político. Pero a Inglaterra le falta la alegría de Italia y su claro y luminoso espiritualismo, esa visión mental de lo simple y de lo austero.

El idealismo de Inglaterra se encuentra en la función realista y gris de sus centros de

"El futurismo de Londres" ("Flamman", Stockholm, nr. 3, marzo 1917)

Alfred Hagn

Traducción de Emilio Quintana

www.revistahallali.com

trabajo. El arte de las colonias como un c a j ó n d e s a s t r e del que extraer cultura.

E x p e r i m e n t o s ,

el arte de la guerra y de la posguerra debe encontrarse en **Londres**, el auténtico centro. De hecho, es posible encontrarlo ya en la pintura de NEVINSON, que acaba de exponer en Londres. Estaba de conductor en el frente, pero fue mandado a casa con los ojos abiertos y aquejado de fiebre reumática. En su obra expuesta se observa que a menudo se bajó del automóvil para estudiar la marcha de las tropas: la precisión endemoniada de una marcha mecánica e imparable. Usa el gris metálico y el azul acero. La mirada inglesa sobre las tropas francesas, con sus uniformes rojos y azules, nunca se diluye en una armonía cálida. Y la tensión de la guerra ha convertido su humor inglés en *mueca*. Lo esencial es la **IMPLACABLE PERDURACION DE LA GUERRA**, la determinación de Inglaterra, el derecho al imperialismo del ideal.

Nevinson ha dedicado parte de su tiempo a pintar los aeroplanos que surcaban el cielo, llenando el espacio con sus visionarios reflejos. La fría e inglesa CLARIDAD DEL ESPIRITU se cierne sobre

L A B A S E F I R M E D E L R E A L I S M O

Lo que caracteriza al arte plástico inglés no es el humor, sino es inteligencia sentimental. La gris solidez del imperialismo debe por tanto dar forma al cerebro. Londres puede extender su cultura comercial por todo el mundo, pero no es receptiva a las peculiaridades del mundo exterior.

**El florecimiento del comercio es el auténtico
futurismo de Inglaterra**

LONDRES, noviembre 1916

A L F R E D H A G N

